



Cultura **Nacional**

Mensual

Tirada: 56.836

Difusión: 25.716

(O.J.D)

Audiencia: 90.006

(E.G.M)

01/04/2010

Sección:

Espacio (Cm_2): 220

40% Ocupación (%):

Valor (€): 1.687,00 Valor Pág. (€): 4.175,00

Página:



Imagen: No

NOVELA COSTUMBRISMO NEGRO

"El agua está espléndida"

Dos hermanas y un secreto protagonizan esta turbia novela de Ruth Rendell, gran dama del género negro británico que ha seducido a cineastas como Chabrol o Almodóvar.

Rendell y las distorsiones de la vida familiar

s lo que tienen los secretos familiares: pasas tanto tiempo alejándote de ellos que, cuando quieres darte cuenta, inevitablemente vuelves a estar a su lado. Tras su paso por

la universidad, Ismay Sealand regresa a casa. Una casa que no por muy remodelada deja de ser la misma en la que nueve años atrás apareció el cadáver de Guy, su padrastro, ahogado en la bañera. Aquella terrible tarde, Ismay Ruth Rendell constató que su hermana Heather tenía el vestido empapado. Vio el cuerpo y testimonió también cómo su madre comenzaba a perder la cabeza. Y desde entonces intenta olvidar la escena en la misma medida en que ésta protagoniza sus sueños.

Pero ha pasado el tiempo, las cosas han cambiado. Es más, tanto ella como Heather tienen novio... Claro que el de Ismay guarda un sospechoso parecido con el difunto

Guy. Y el de Heather vive con una madre neurótica y posesiva que mataría porque su hijo dejara a la pequeña de las hermanas Sealand para cortejar a Marion, su no tan encantadora protegida.

Punto de vista embrionario

Entre el thriller psicológico y la comedia negra de costumbres (dos géneros muy afines a la narrativa de las islas británicas y especialmente felices cuando hay relaciones familiares de por medio) fluye El agua está espléndida, novela de esa gran dama de

la novela de misterio que es Ruth Rendell. Con más de cincuenta títulos a sus espaldas (algunos de ellos firmados como Barbara Vine), Rendell ha hecho méritos para sumar cuatro premios Gold Dagger, tres Edgar Allan Poe y una Orden del Imperio Británico que la convirtió en baronesa de Babergh. Sus relatos, además, han seducido a realizadores tan personales como Claude Chabrol (La dama de honor) o Pedro Almodóvar (quien la adaptó en Carne trémula).



Milo J. Krmpotic'